

n.º 3

SERMON,

QUE EL DOCT. D. FELIPE BEZERRA Y CLAROS,
Capellan de su Magestad, Magistral de su Real Capilla, y Cathed-
ratico de Visperas en sagrada Theologia de la Imperial
Univerfidad de Granada,

PREDICO

EN LA OPOSICION QVE HIZO

à la Canongia Magistral de su santa Apostolica y Metropolitana
Iglesia, con puntos de quarenta y ocho horas, el dia ocho de No-
viembre, Octava de Todos los santos, sobre el Evangelio
que canta la Iglesia en dicha fiesta, que le ofreció
su fuerte en el comun de
martyres.

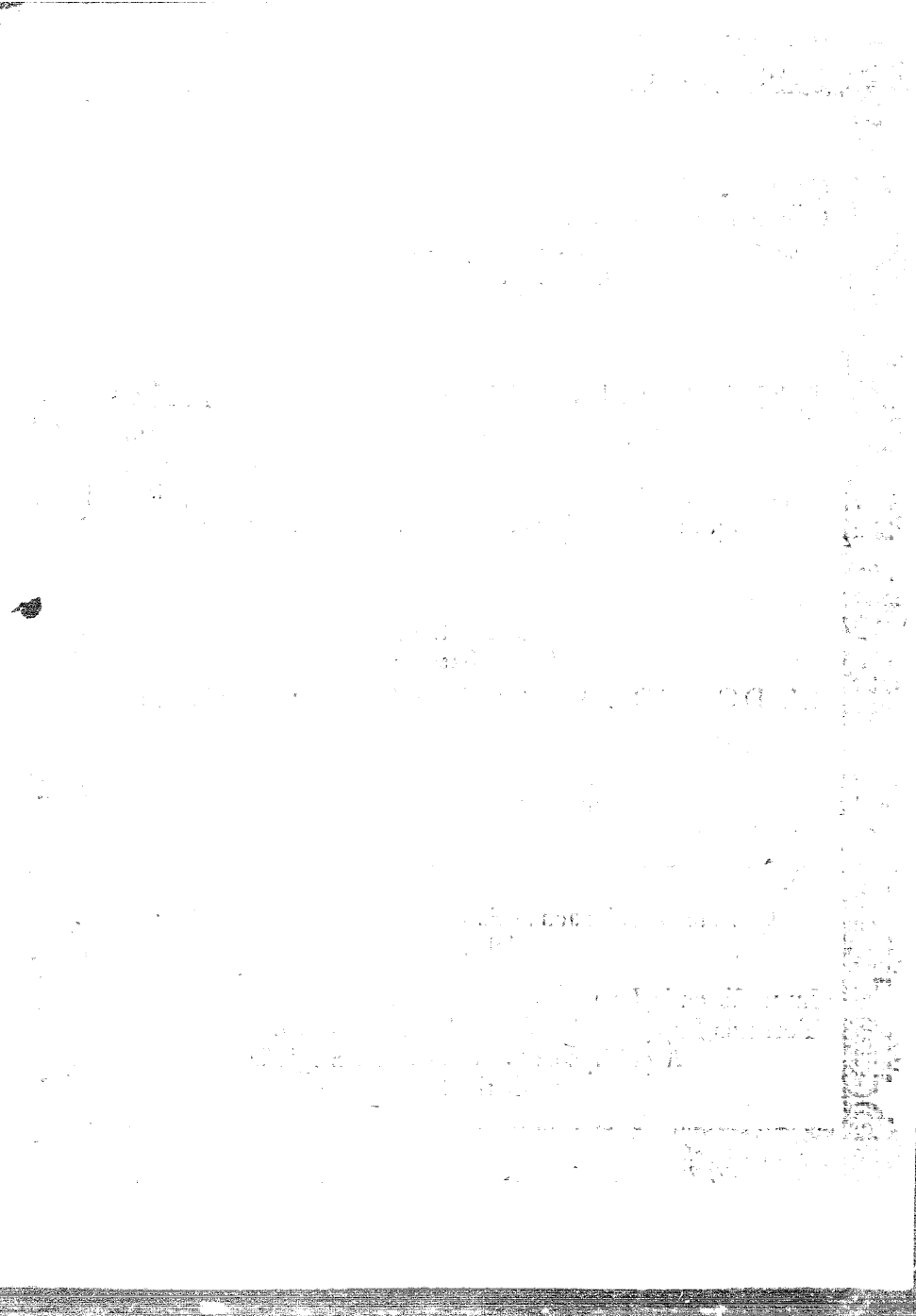
Sacalo à luz,

EL DOCTOR D. MANUEL DE LA FUENTE
y Sandoval, Capellan de su Magestad en dicha
Real Capilla.

Y lo dedica al Señor

D. LUIS PEREZ DE GARAY,
Cavallero del Orden de Santiago, Vizconde de S. Cruz
del Valle.

Impresso en la Imprenta de la SS. Trinidad, por Antonio de
Torrubia, Impressor del Illustris. Señor D. Martin de Ascargorta,
Arçobispo de Granada, y de la S. Iglesia
Cathedral.



APROBACION DEL M. R. P. M. DIEGO DE FLORINDA,
de la Compañia de Jesus, Cathedratico de Theologia en su Colegio de S. Fabian
de esta Ciudad de Granada.

DE orden del Señor Doctor D. Andres Raphael de Ascargotta, Canonicigo de la insigne Colegial del Sacro Monte de esta Ciudad, Provisor y Vicario General de este Arçobispado, he visto el Sermon que el Señor Doctor D. Felipe Bezerra y Claros, Capellan de su Magestad, Magistral en su Real Capilla de esta dicha Ciudad, predico en el concurso y oposicion à la Magistral de la santa Metropolitana Iglesia de ella: y aviendolo leído gustoso, despues de averlo oido suspenso, solo puedo dar del Orador la censura, que diò vnanime el immenso concurso, que arrastrado de la fama concurrió à oirle; y es la que de otro no de semejante diò Quintiliano: *Ea, qua in hoc oratore maxima sunt, imitabilia nõ sunt, ingenium, inventio, vis, facilitas, & quidquid arte non traditur*, libr. 10. instit. Reth. El junto admirable de prendas, conque le dotò la omnipotente mano, no cabe en la ponderacion; es necesario oirlo para que se haga creible, y es imposible oirlo sin confesiarlo: de cuya verdad podrè yo ser fidedigno testigo por la experiècia de los sobrefalientes efectos de su estraña ingeniosidad desde los rudimentos primeros, quando estudiaba discipulo, donde fue pafmo de escogidas prendas en todas lineas

Y aun excede el elogio de Quintiliano, pues si halla toda la ponderacion de su Orador en el adorno de todas aquellas prendas, que son mas proprias de la naturaleza, que del arte: en nuestro Orador sobrefalen igualmente admirables las que liberal concedè la naturaleza, y las que adquiere el mas aplicado estudio: verdad, que acreditan las singulares noticias, assi divinas, como profanas, conque hermosea sus discursos, y de que està lleno este Sermon: y assi, me parece, que mejor le describio Cassiodoro: *Planus, doctus, dulcis, parata copia sermonum ad quamcumque partem convertit ingenium*, libr. 1. de Div. Lect. Lo dulce lo gustaria bien quien lo oyò; lo docto y facil quien lo leyere: pero donde se hallarà mas fiel la verdad de Cassiodoro, es la facilidad para quanto intenta dezir su ingenio: *Parata copia sermonum ad quamcumque partem convertit ingenium*.

No podia ser mas dificil empeño, que el assumpto de que se haze cargo en su Sermon en tan breve tiempo; del Evangelio; del argumento de cada vno de los antecedentes Sermones; del martyrio de cada vno de los pretendientes; y de vna vara, que les aplica: y este tan inexplicable laberinto con tal claridad lo distingue, con tal distincion lo vne, con tan ajustada vnion lo concluye, que desempeña toda la expectacion, siendo la expectacion muy

mucha. Fue ardid de todo su ingenio recopilar en este los antecedentes Sermones, y exornarlos con vn martyrio, y vna vara; porque con esto de los ingeniosos y doctos assumptos de los demás enriqueció con muy subidos quilates el suyo. De las mayores pruebas del ingenio de Jacob fue aquest ardid, de que se valió para enriquecer su hacienda en la multiplicacion del ganado; tomó vnas varas de bien diversas especies, quitóles parte de la corteza, y pusolas à la vista: *Tollens ergo Jacob virgas populeas, & amygdalinas, & ex plantanis ex parte decorticauit eas.* Genes. 30. 37. No pudo subir à mas el ingenio de Jacob, que poner en la publicidad del lucimiento aquella variedad de varas, como martyrizadas con las heridas de averles quitado las cortezas para aumentar su riqueza.

De esta suerte enriqueció nuestro Orador el tesoro de su oracion; y de esta suerte quedó mas ayrosa la vara de su Sermon; porque haziendo propria la virtud de las varas de los otros, luce con el lucimiento de todos, y todos lucen con su lucimiento. La vara de Aaron, antes que obrasse el mayor prodigio de abrir segura senda por medio del mar Rojo, se tragò las varas de los otros: *De vorauit virga Aaron virgas eorum.* Exod. 7. 17. Para que convirtiendo en substancia propria las otras varas, lograsse esta vara el triunfo con la virtud de todas; y todas lo lograsen con su virtud. Siendo, pues, este Sermon obrano menos gustosa, que vtil à quien lo leyere: y por no contener cosa alguna contra la pureza de nuestra santa Fe, y buenas costumbres, lo juzgo digno de la luz publica. Assi lo siento, &c. En este Colegio de S. Pabio de la Compañia de Jesus de Granada, en 6. de Diziembre de 1695.

Diego de Florindas.

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

NOs el Doctor D. Andres Raphael de Ascargorta, Canonigo del Sacro Monte, Provisor y Vicario General de este Arçobispado, por el Ilustre Señor D. Martin de Ascargorta mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia para que se pueda imprimir este Sermon, que en la oposicion à la Canongia Magistral de Pulpito de la S. Iglesia Metropolitana de esta Ciudad predico el Doctor D. Felipe Bezerra, Capellan Magistral de su Magestad en la Real Capilla de esta Ciudad, como vno de los opositores à dicha Canongia, por quanto por la aprobacion antecedente consta no contener cosa contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres. Dada en Granada en 7. de Noviembre de 1695. años.

Doct. D. Andres Raphael de Ascargorta.

Por mandado del Señor Provisor
Christoval de Leon, N. GEN.

CENSURA DEL M. R. P. M. PR. LUIS MONTIEL
Calificador del S. Oficio de la Inquisición, En- Provincial, y Dis-
finsidor general del Real Orden de Nuestra Señora
de la Merced Redencion de
Cautivos.

DE orden del señor D. Ramón de Portocarrero, Ca-
vallero del Orden de Calatrava, del consejo de su
Magestad, y su Oydor en la Real Chancilleria de
esta Ciudad de Granada, he visto, y leído el Sermon, que
el señor D. Phelipe Bézerra y Claros, Capellan de su Ma-
gestad, y Magistral en su Real Capilla de esta dicha Ciu-
dad, predicó en el concurso, y oposicion à la Magistral de
la Santa y Metropolitana Iglesia de ella, cumplendose en
ello el particular desseo, en que el vniversal aplauso, y
publica fama me tenian de gozar con la vista lo que tantos
gozaron con el oido. Y no es traño sean tantos los vocea-
dores de sus alabanças, quantos fueron los oyentes de sus
discursos: *Quot homines, tot praecones.* S. An. brof. lib. 1. de
Virg. Siendo notorio, que cada vno de los concurrentes
en tan grave, docto, y nobilissimo concurso como el que
assistió à su Sermon, prorrumplia en estas queexas, para ex-
plicar su estimacion: *Doleo, & molestè fero, quòd virum hunc
non omnes sicut par est, cognoscunt.* S. Joan. Chryfost. in Ep.
B. Paul.

En el breve tiempo, que en las oposiciones se concede
para estas funciones, propuso à la censura de tanto oyente
fabio vn trabajo, que pudiera ser digno empleo de muchos
dias: *In brevi explevit tempora multa.* Sap. cap. 4. Y prome-
tiendo vn prodigio en el prelude, y frontis de su oracion,
considerandola como se debe, se hallará en ella aun mas
de lo que prometió: sin duda por no desmentir en nada el
portento milagroso de las varas de su norré de quien dixo
Origines sup. lib. num. cap. 17. que en el avia obrado Dios
mas de lo que avia prometido: *Plus dedit quàm promissit.*
Y la Gloss. del Card. Hug. *Unum promissit, scilicet germen.* &

AL SEÑOR D. LUIS PEREZ DE GARAY,
Cavallero del Orden de Santiago, Vizconde de S. Cruz
del Valle.

Este Sermón, que hizo y predicó el Doctor D. Felipe Berrera y Claros, Capellan de su Magestad, y Magistral de su Real Capilla, en la oposicion que hizo à la Canonjia Magistral de la santa y Metropolitana Iglesia de esta Ciudad el dia ocho de Noviembre de este presente año, con sagro gustoso à la erudita atencion de V. S. à quien el cielo favoreció y llenó tan de su mano, que no solo le hizo ilustre en las glorias de la mas venerada y antigua nobleza, la mas calificada y esclarecida sangre, que por sí misma con muda retórica eloquencia se ha dado à conocer à todo el mundo, como decia discretissimo S. Enodio, Orat. in Deuteritium: Vox clari sanguinis non ceterur occulto, vox mūdi originis, licet in recessibus, semper auditur, sino tambien le ha enriquecido de admirables prendas de erudicion y buenas letras la aplicacion, en que ha dado V. S. satisfacion de su lucido ingenio. A quien podia yo ofrecer con mas razon este ramo de politicas, y sagradas flores, que cogidas de las secuadas varas del mas celebre y numerofo concurso, legó su autor con vistosa cultura y variedad agradable al Evangelio que le cupo en suerte? Pixit remedia in floribus, decia Plinio de la naturaleza, visuque ipso, animos invitavit, etiam delicijs auxilia permiscens, lib. 1. Hist. cap. 6. Esto fue lo que hizo de las sagradas flores de tantos Oradores, como le precedieron este grande ingenio, recogió de los amenos campos de la florida erudicion que le avia antecedido, como à una corona, à su Evangelio, sino las mismas, que avian llevado, al mismo fin, y sobre los mismos argumentos: Colligens (dirè con Cassiodoro, Variar. 9. epist. 25.) quasi in vnam coronam, germen floridum, quod per librorum campos, passim fuerat ante dispersum. Y parece increíble, si el hecho mismo no lo justificara, que en horas tan precisas huviera tiempo para verlas, quanto menos para clasificarlas. Tomó de todos los assumptos, y bolvió lo que tomó, tan diferente y tan distinto, que nunca nacieron de aquellas raizes, como de ocasion sus discursos, no se parecieron à ellos: artificioso y delicadeza que admiro Seneca de las avejas en la fabrica de sus panales: Ut etiã si apparuerit, vnde sumptum sit, aliud tamen esse, quàm vnde sumptum est, appareat. Epist. 87.

Mucho ha resistido su modestia, que este papel salga à la publica observacion de todos, persuadiendome con Quintiliano, que debia salir mas atendido, y mas limado, que lo que sufrían las angustias de su empeño: Quod libris dedicatur, & in exemplum editur, tersum, ac limatum: esse oportere, libr. 12. orator. cap. 10. Mas yo satisfacía, que tanto mas se descubre la eloquencia, quanto (si es que falta à

sus

sus leyes esta oracion en algo) se manifiesta menos. Pars eloquentix est, eloquentiam abscondere, dezia Seneca, Præfatione in lib. 10 controverf. Al fin huvo de ceder su encogimiento à mi violencia, que alentada de las instancias de muchos, que desseaban verle impresso, llegó à resolverse à las que hizo ultimamente el Señor D. Manuel Francisco Ochoa de Lezea Ladron de Guevara, Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana de Sevilla, y hermano de V. S. Y declarando yo à su autor mi animo, que era dirigir esta obra à la proteccion de V. S. se rindiò à la acertada eleccion de tan debido obsequio, y yo quedè assegurado de que correria con felicidad, y se atenderia con estimacion, acogida à tan soberana sombra, y protegida de tan superior amparo. Reciba V. S. esta corta ofrenda, y no tenga ociosa mi voluntad, que ofrezco à todo lo que fuere del mayor agrado de V. S. à quien guarde Dios muchos años en la prosperidad, que desseoy merece su casa, y su persona. Granada y Noviembre 23. de 1695. años.

B. L. M. de V. S.

Su mas afecto servidor y Capellan.

Doct. D. Manuel de la Fuente
y Sandoval.

*BEATI PAVPERES, &c. BEATI
mites, &c. Matthæi cap. 9.*



N OCHO DIFERENTES CLASSES

dividió el Evangelista S. Matheo los pretendientes de la celestial triunfante Iglesia; en otras quatro los diferenciò el Evangelista S. Lucas: desuerte que se reducen à doze diferencias, y doze classes todos los pretendientes del cielo; y aunque algunos santos Padres quieren, que las quatro classes de S. Lucas se incluyan en las ocho de S. Matheo: y al contrario, las ocho de S. Matheo se contengan en las quatro de S. Lucas; toda via el Ilustrissimo Peraldo es de sentir, q̄ siendo doze diferentes los premios que se previené en la gloria, podrán ser doze las classes de los pretendientes de aquella felicidad suprema.

Y es la razon: porque el Evangelista S. Juan le contò à esta Iglesia triunfante doze puertas: y sobre ella viò doze estrellas, que la coronaban, symbolizada en aquella hermosa muger que se le apareció en el cielo: y viò aquel arbol portentoso, que llevaba doze frutos diferentes: por que como à esta celestial Iglesia de la gloria van los pretendientes por varios caminos; por esso ay varias puertas: y como cada vno pretende con su estrella, por esso son tantas sus celestiales influencias: y como cada uno no merece à su modo, por esso los frutos del arbol del Paraíso son diversos. Este es el concurso de los pretendientes del cielo, ò de la Iglesia triunfante, que en este dia, y en esta octava celebra la militante Iglesia.

A

Muy

*Illustr. Simon
Guillelmus L.
raldo como L.
Summa virtutum
tractatus de Spe
cap. 6.*

Fueron 12. los
Opofitores.

1p. 21.

Lucas cap. 13.

Muy parecido à este concurso miro y atiende el de esta S. Iglesia: doze son los pretendientes, que le llenan: doze diferentes caminos han seguido, y han de seguir por fuerza: y con doze estrellas diferentes pretenden, puesto que cada vno pretende con su estrella: qual ha sido, y será la mas feliz, dirá el suceso. Una diferencia ay sola de este concurso al concurso del cielo, y es, que para entrar en aquella celestial Iglesia ay doze puertas, *duodecim portas*; mas para entrar en esta, ay vna sola, y essa la mas angosta y mas estrecha; parecida à la que propuso la Magestad de Christo à sus discipulos, quando los provocaba al mas feliz ascenso: *Contendite intrare per angustam portam*. Y para que ha de ser esta contienda? para que esta porfia? para que este empeño? Por dos razones, vna previene el texto, otra se infiere: previene el texto, que la razon de la contienda es ser sola vna puerta, y essa estrecha: y de aí se infiere, que en tanto concurso es forzoso, que en aviendola cogido vno, todos los demas se queden fuera: *Multi quarunt introire, & non poterunt*. Esta es la porfia y la contienda; no quedarle fuera.

Mas si en esta circunstancia el concurso del cielo se diferencia del nuestro, convienen ambos en otras dos notables circunstancias, muy de este dia, de esta ocasion, y del Evangelio: el mismo que se canta en esta Octava de todos los Santos, me lo ofreció la suerte en el comun de todos los Martyres: hubo de ser assi; por que aunque no todos los pretendientes del cielo han padecido, ni ay de padecer martyrio para obtenerlo, todos son martyres en cierto modo, por que todos son pretendientes; que no suele ser mayor martyrio el del rigor, que el de la pretension; ni suelen angustiar menos los deseos y las ansias, que suelen fatigar los tormentos. La segunda circunstancia es, que aunque son doze en el numero las classes de los pretendientes del cielo, solo nos propone ocho el dia de oy el Evangelista S. Matheo;

no

2

no han sido mas los pretendientes, que han subido à este puesto hasta oy en este celebre concurso: y assi me hare cargo de componerlos con las ocho classes del Evangelio.

Supuesto pues, que el concurso de la Iglesia triunfante se parece en el numero, y en el martyrio al nuestro: y supuesto, q̄ aunque seà doze, solo avremos de hablar de ocho, porque han sido otros tantos los que hasta el dia de oy han subido à este puesto, y no son mas los que describe en su Evangelio S. Matheo: antes que passe à discurrir sobre cada vna de estas classes, sobre cada vno de estos martyres, y sobre cada vno de estos pretendientes, que han de ser el argumento de mi oracion toda, darè solucion à dos instancias, y dexarè satisfechos dos reparos que pueden oponerse.

Direis, que es assi, que son doze las classes de los pretendientes de la Iglesia del cielo; pero que no son doze los pretendientes del cielo de esta Iglesia; porque aunque entrò doze en el cócurso, aunque empearò doze esta gloriosa empresa, todavia adversa la fortuna, opuesto el contra tiempo, embaracò el progreso à vno, que no menos nos huviera acompañado animoso, que oy nos compadece enfermo. Es assi: y todavia digo que son doze; porque à la gloria de esta celebridad, à la memoria de este concurso, à la obligacion del obsequio, y del aplauso; tanto me debe mover esse vno por infeliz, como todas los demás por dichosos.

Quando David persiguiò al Amalecita que avia saqueado à Sciceleg, dize el sagrado texto de los Reyes, que emprendio el alcance con 600. hombres debaxo de su Imperio, y à las primeras marchas se quedaron enfermos y rēdidos hasta 200. Prosiguiò David la empresa con los que le avian quedado, diò en el enemigo, desbaratò su campo, y lleno de despojos y trofeos cantò glorioso la victoria, y llorò el Amalecita el yencimiento. Bolviò David à Sciceleg, y advierte el texto, que no quiso dividir los despojos hasta

llegar al sitio donde se avian quedado los enfermos: mandò aquel Principe politico aun tiempo, y generoso, que se repartiessen de manera, que alcançaran tanta parte los que avian conseguido felizes la victoria, como los que avian emprendido el desempeño. y se avian quedado enfermos.

1. Regum. cap.
30.

Æqua enim pars erit descendens ad prælium, & remanens, &c. No solo se han de contar para el aplauso, y la memoria los que afortunados coronaron con dichoso fin sus desseos, sino los que feliz y gloriosamente emprendieron, y dessearon, y desafortunados no prosiguieron.

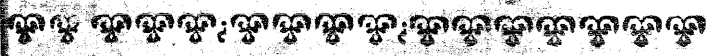
Direis tambien, q̄ aunque son ocho las classes en que divide sus pretendientes S. Matheo, no son ocho los que de nuestro concurso hasta oy han subido à este puesto; porque aun con mayor desgracia q̄ la primera, ayer à la misma hora que le avia de ilustrar el mas lucido ingenio, le suspendiò cò vn accidente impensado el cielo. Toda via, y con mas razon digo q̄ son ocho los que han ocupado este lugar, y la razón la darè en dos textos. Entre los ascendientes de Christo, no solo se cuenta Phares, que mas dichoso naciò el primero, si no es tambien Zaràn, que si no naciò, estuvo para esso: *Genuit Phares, & Zaram.* Que en las empressas gloriosas, en los empeños arduos, tanto vale averlos concluido, y acabado, como estar para acabarlos, y concluirlos, si el cielo suspende sus progressos: no naciò Zaràn, sacò la mano, y estuvo para nacer primero: quentese, pues, entre los mas gloriosos Patriarcas, ascendientes, y progenitores de Christo Señor nuestro: *Genuit Phares, & Zaram.*

Matth. 1.

Genes. 22. n. 16.

Quia fecisti rem hanc, benedicam tibi. Yo te he de llenar de bendiciones, le dezia Dios al Patriarca Abraham, porque has coronado tu obediencia con el sacrificio mas glorioso: *Quia fecisti rem hanc.* Mirad, Señor, que Abraham no os ha sacrificado à Isac su hijo, lo que el Patriarca ha hecho, es aver llevado tres dias los mas penosos, crueles y fevros, *iter trium dierum*: abralado en el ardor del mas crecido empeño

empeño, subió al monte, previno leña, encendió el fuego, vivió la llama, dispuso la víctima, extendió el brazo, y la cuchilla aun tiempo. Esto hizo Abraham siempre animoso, hasta aqui llegó, mas desde aqui le suspendió la execucion el cielo, pues si Abraham no ha finalizado el sacrificio, como lo dais por hecho: *Quia fecisti rem hanc?* Por esso; porque para el aprecio, para la estimacion, y la memoria, tanto importa que se concluya, como que estuviera para concluirse; tanto importa que se finalizara el sacrificio, como aver estado para consumarse, y mas quando suspende su execucion el cielo. Tengo propuesto mi Evangelio, y tengo advertidas las circunstancias, y aun tengo prevenidos los reparos, para que sobre el, con ellas, y sin ellos, pueda discurrir; y para que sea con acierto, necesito de la divina gracia: *AVE MARIA.*



BEATI PAUPERES, &c.
Matthæi cap. 5.

Dispone Dios por el cap. 17. de los numeros, elegir de las doze tribus de Israel el summo Sacerdote de su pueblo (Illustrissimo Señor) y es digna de reparo, no solo la eleccion, sino tambien las circunstancias: mandò Dios à Moyses, q̄ previniera doze varas, y que pusiera en cada vna de ellas el nõbre del sugeto mas escogido de cada vna de las doze tribus, y q̄ fuera de las doze varas previniera otra, en que estuvieran escritas todas las familias de aquel pueblo: mandò, que las colocara en el tabernaculo, para que la vara que entre todas floreciese, descubriera el sugeto que elegia Dios, y era mas de su agrado para aquella dignidad suprema: *Quem ex his elegero germinabis virga eius.* Esta fue la dif-

1. Corintb. 3.

disposicion de Dios en aquel celebre concurso, y no puede dexar de admirarla. Y bien, Señor, que necesidad ay, si es Aron de vuestra aprobacion, y de vuestro agrado, de que precedan à su eleccion tantas y tan notables circunstancias. Puede ser alguno mas digno que el sujeto que es de vuestro dictamen? Puede padecer error vuestra eleccion, ni de fe, ni de hacierto? Allí elegis, dize el Apostol, que con la misma eleccion dais la suficiencia: *Idoneos nos fecit ministros novi testamenti.* Pues si vuestra eleccion es acertada siempre, para qué son estas doze varas? Para que el milagro de que florezca la del electo? Para que la precision de hazerla brotar de vn dia para otro, venciendo el prodigio la dilacion del tiempo? *Sequenti die regressus invenit germinasse virgam Aron.* La razon que obligò à Dios à esta eleccion en este concurso con estas circunstancias, la diò el mismo Dios, y està en el texto: *Et cohibebo à me quarimonias filiorum Israel.* Moyses dize Dios, acertadas son mis elecciones, no puede padecer error mi dictamen, ni de parte de la voluntad, ni de parte del entendimiento; pero en concurso de tantos pretendientes, y que cada vno quiere para si el puesto, y la dignidad primera, no podrè embaracar las quejas, ni podrè suspender las detraçiones de mi pueblo sin justificar la suficiencia, meritos, y condignidad del electo. Entren, pues, al exàmé de mi aprobacion todas las doze varas, y todos los doze pretendientes: veamos que vara entre todos doze florece en la precision de vn breve tiempo: que vara fructifica de vn dia para otro, *sequenti die*: que vara se corona de flores, se viste de ojas, y se llena de frutos, no de la Primavera passada, no del Otoño antecedente, sino en 24. horas, de ayer para oy, de vn dia para otro: *Sequenti die regressus invenit.* &c. que essa serà entre todas la que acredite la proporcion y suficiencia del electo, y de esta forma se escusaràn las quejas, y se obiaràn los sentimientos: *Et cohibebo me quarimonias filiorum Israel.* Estas fueron las pruebas de aquel concurso.

estos

Los los medios con que justificò Dios la idoneidad, meritos, proporcion, y suficiencia de Aaron, que en comperècia de doze pretendientes saliò electo : y assi previno Dios las quejas, censuras, y detraçiones de su pueblo.

Este es, Señor, nuestro concurso, estas sus pruebas, y los mismos motivos avrán de ser sin duda los de esta elección, que se espera sin quejas, sin detraçiones del pueblo, justificados en este literario examen los meritos del sujeto, q̄ entre doze pretendientes ha de ser electo : doze varas son las que se han ofrecido à este concurso, todas han pretendido florecer, y floreceràn en la precision del corto tiempo que se les señala : y todas en sus flores fundan calificadas esperanças, si bié sola vna, como la de Aaron sobre las flores, se avrà de coronar de frutos. En aquella vara mas, en que dispuso Dios que se escriviessen todos los pretendientes : *Et vna virga cunctas eorum familias continebit*, y en que iban depositadas todas sus esperanças, està simbolizada, à mi juicio, essa hermosa vara de açuzenas, armas y timbre de esta S. Iglesia, en cuyas jarras plateadas han de entrar las nuestras. El geroglifico mas claro de la esperança son las açuzenas; por esso los Franceses entre sus lises ponen este lema : *Spes auèta*. Y el Emperador Pio Alexandro, de quien le tomaron, mandò gravar en sus monedas vna mano derramando açuzenas, y por orla esta letra : *Spes publica*. Todas las esperanças nuestras han de entrar calificadas, y fundadas en las jarras que ilustra esse hermoso bastago de açuzenas.

Pero viniendo ya à la obligacion de mi Evangelio, irè aplicando à cada vna de sus classes cada vna de las floridas varas, que me han precedido en este puesto; de suerte, que siendo ocho las classes en que le divide S. Matheo, seràn ocho los pretendientes, ocho los martyrios, ocho las varas, y ocho (si passa por tantos la arena) los discursos de mi oracion sobre los argumentos de las que me han precedido.

Empeçemos. §. I.

*Apud Cartag.
tom. 1. libr. 15.
Homil. 2.*

El argumento de la oracion primera fue pobreza agradecida, y meritos del agradecimiento, &c.

S. Bernardinus, de paupertate, art. 3. cap. 3.

1. ad Timoth. 9. 17.

S. Chrysoft. Homil. de Lazaro.

EN la primera classe de los pretendientes de nuestro Evangelio, coloca S. Matheo à los pobres de espíritu *Beati pauperes spiritu*, aquellos que fundan el derecho de su pretension en su desnudez, y su pobreza; y de estos, dize el texto, que es el Reyno de los cielos. Notese mucho, dize S. Bernardino, que à estos pretendientes no se les ofrece el premio de futuro, sino de presente: *Ipsorum est regnum caelorum: claves regni caelorum non tantum promissivè, sed possessivè conceduntur*. No puede disponerse con mejor calidad un pretendiente para conseguir el premio que anhela, que con la pobreza, à quien no solo se ofrece el premio en esperanza, sino que luego en efecto se confiere, y se dispensa: pero noto yo, que esto sucede para con estos pretendientes en el cielo, y con premios del cielo; pero no en la tierra, ni con bienes de ella, *ipsorum est regnum caelorum*. Los pretendientes pobres en el mundo no tienen sobre que fundar sus esperanças, quanto menos podrán conseguir sus premios? No tienen sobre que fundar sus esperanças en el mundo, porque no tienen, y porque tienen en el cielo, allí las fundan. Misterioso està el Apostol S. Pablo en aquel consejo que dio à su discipulo Timotheo: *Divitibus huius saeculi praeceptum non sublime sapere, nec sperare in incerto divitiarum*. Repara mucho S. Chrysothomo, en que el Apostol manda, que defengañe à los ricos de este siglo, è infiere ingenioso, que ay también ricos en el otro: *Qui dixit divitibus huius saeculi, demonstravit, & alios futuri saeculi divites esse, velut ille Lazarus*. Los ricos deste mundo esperá, y còsiquen en este mundo, no por otra razón, sino porq̃ tienén: los pobres, como no tienén, ni esperan, ni consiguen en este mundo, y porque sus riquezas son del otro, por esso en el otro consiguen y alcançan lo que pretenden, *demonstravit, & alios futuri saeculi divites esse*.

Esta calidad de la pobreza para las pretensiones de
-elle

este mundo solo puede ofrecer por merito el agradecimiento; y es la razon; porque no tiene otra moneda, ni para obligar, ni para mover al beneficio; y la gratitud es precissa en los pobres, á diferencia de los ricos, á quienes por desvanecidos convence el Apostol S. Pablo de ingratos. *Quid habes, quod non accepisti? Quod si accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* Es irrefragable el argumento: tienes? luego es dado: es dado? luego ageno: y si ageno, porque ingrato lo reconoces proprio? Al contrario formo yo el argumento por los pobres; porque si algo tienen, lo confiesan como don ageno; y si lo confiesan, merito es el agradecimiento, al passo que la ingratitud fuera delito.

El primer pecado del Angel fue ingratitud, y el primer delito del Hombre primero: vieron se ambos ricos de bienes, y de dones, y pareció precisa consequencia hazerse ingratos y soberbios; del Angel lo afirman muchos; del primer Hombre lo dize Ruperto: *Animadvertendum est, quam pertinaciter Homo primus à creatoris laude mutus persistit.* Crióse Adan enriquecido de dones, y de prendas: viose del polvo del suelo levantado á estatua racional de oro resplandeciente; dezia el Chrysofomo: *Statuam auream splendide fulgentem.* Viose colocado y engrandecido en el Paraíso, y no abrió los labios agradecido al autor de tantos beneficios, por esto cayò de la gracia de su dueño: el mayor argumento de vn espíritu humilde es la gratitud; y esta el merito mayor de vn pretendiente; pues pretendientes pobres y agradecidos, que buelven liberales al autor de sus beneficios sus empleos, despachense luego de presente al ayre, y al estillo del cielo, *iporum est regnum calorum*; deseles el premio de su martyrio, que no es el menor el de la pobreza, como dezia S. Bernardo: *Paupertas genus martyrij est.*

Dize el Apostol S. Pablo, que el Espíritu santo gime con suspiros imponderables: *Ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Y como puede ser que gima, y sus-

B

pire

1. Corintb. 4.
num. 7.

Rupert. libr. 2. in
Genes. cap. 39.

Hom. II. ad pop.

Apud Flores, de
Martyr. n. 994.

Ad Rom. 8.

pire el Espiritu divino ? como puede suspirar, si es Dios? como puede llorar, si es impassible ? El texto supone la razon : *Postulat*, porque pide : deforma, que el mismo Dios como pobre gime, como necesitado suspira: tan severo es el martyrio de la pobreza, *postulat gemitibus inenarrabilibus*, que al mismo Dios le haze suspirar y gemir como pobre, y como necesitado, con tales afectos de dolor, que no se pueden explicar, ni se pueden dezir. Por esso es tan grande, y debe atenderse mucho el merito de tales pretendientes, que piden como pobres, y pretenden como necesitados, pero à titulo de agradecidos.

Genes. 8. nu. 11.

Coronada de estas hermosas maximas en vez de flores, lucio aqui el primer dia la primera vara sobre el cap. 12. de S. Juan, y dezia yo, que fue esta vara parecida à la que traxo la paloma al arca de Noe, serenadas las aguas del diluvio : *Portans ramum olivæ virentibus folijs*. Este es el symbolo mas expresso de la pobreza, y del agradecimiento ; porque entre todas las aves la paloma sola reconoce los beneficios del nido en que se cria : y entre todas las plantas la oliva sola buelve agradecida en todos los tiempos el verdor de sus ojas, que debió à las influencias del cielo que la riega, y à la paciencia del suelo que la cria. Buelva, pues, y conflagre la paloma los buelos, las alas, y las plumas que debió al arca en que se sustentò tanto tiempo, y de donde sacò plumas, alas, y vuelos, y traiga en el pico patente la gratitud del beneficio : *Portans ramum olivæ virentibus folijs*.

S. II.

El argumento de la oracion segunda fue reprehender los vicios de la lengua, que suelen seguir mas à los mas levados, &c.

EN la segunda classe coloca el Evangelista S. Matheo à los suaves, dulces y apacibles pretendientes : *Beati mites*; como si excluyera positivamente de los pretendientes los vicios de la ira, y de la lengua : assi lo dize S. Basilio, son los suaves, y son los apacibles los que no saben bolver mal

mal

mal por mal: *Qui non redunt malum pro malo, sed vincunt in bono malum*; antes saben vencer el mal en el bien: esta admirable calidad haze felizes, y dichosos à los pretendientes del cielo, y por esso se les ofrece por premio la tierra, como possession, y como herencia, *ipsi possidebunt terram*. Deforma, que à esta classe de pretendientes estàn vinculados los lugares, las dignidades, y los ascensos del mundo: y aun por esta razon suelen concitar contra si las lenguas; porque mas se emplean estas en lo mas sublime, y lo mas alto; quando movidas de la embidia suelen profanar lo mas sagrado: pero al mismo passo que las detracciones figuen los ascensos, y se emplean en los sugetos de mas prendas, y mas levantados, busca Dios el medio mas seguro de defenderlos, y ampararlos. A sus escogidos, dize David, que los esconderà Dios en lo mas oculto y secreto de su luz inaccesible: *Abscondes eos in abscondito faciei tue*. Y como si no estuvieran seguros, añade el Profeta, que los bolverà à esconder en lo interior de su tabernaculo: *Proteges eos in tabernaculo tuo*. Y por que, ò para que haze Dios con sus electos estas diligencias? Ya lo dize el texto: *A contradictione linguarum*; à los que Dios levanta tan altos y sublimes, necessario es que los defienda, y los esconda para librarlos de las malas lenguas, y no solo vna vez los oculte, sino repetidas vezes los esconda, *abscondes eos, proteges eos*; porque esso mas han de padecer la contradiccion de la censura, quanto mas encumbrados se miraren: *A contradictione linguarum*.

Toda esta diligencia de parte de Dios descubre el merito grande de los pretendientes suaves y benignos: y es la razon, porque en su templança y suavidad padecen no pequeño martyrio: el remedio de que se sirve la templança, y la cordura contra la mordacidad de las lenguas, es el silencio, y en el silencio està embuelto el mayor martyrio, y el mas crecido tormento: *Cum confisteret adversum me peccator, obmutui, & filii à bonis*, dezia David, como tan experi-

*Apud Sylveir.
hic.*

*Summa petit li-
vor perflant ab-
tissima venti,
dezia el Profa-
no.*

Psal. 30. nu. 21.

Psal. 38. nu. 2.

mentado y tan sufrido en estos contratiempos : no tuve otro remedio fino el silencio para defenderme de las detraçiones de mis enemigos, *obmutui*, ni aun para mi defenfa abri los labios à escusas de mi abono, *& silui à bonis*: este fue el remedio del Profeta contra la mordacidad de las lenguas opuestas y enemigas ; pero en el remedio encontrò David mayor el dolor, y descubriò mas grave el sentimiento : *Et dolor meus renovatus est*. Tan grave martyrio padecen los pretendientes suaves y apacibles, quando, ò la murmuracion, ò la envidia persiguen sus ascensos; que en el remedio de su templança, y en el silencio de su cordura està mas vivo el dolor, mas aguda la pena, y mas severo el sentimiento.

Fecunda de estas hermosas flores, y celestiales enseñanças se viò aqui en el segundo dia la segunda vara sobre el Evangelio del cap. 23. de S. Matheo, cuyo simbolo, à mi parecer el mas proporcionado, es el de la vara de Jonatas; con cuya extremidad tocò vn panal de miel: *Extendit summitatem virga sua. & intinxit in favum mellis*. No ay representacion mas viva de vna lengua mordaz, que el hierro de vna lança, ò de vna flecha, y por esto repetidas vezes la Escritura confunde lenguas, y faetas; lo agudo, y lo mordaz de la censura perderà su acrimonia, y su dureza, si se baña en la miel dulcissima, y suavissimo nectar de la doctrina y erudicion sagrada que se oyò en esta ocasion contra los vicios de las lenguas, contra la dureza de sus rigores, y la mordacidad de sus yerros, &c.

§. III.

El argumento de la oracion tercera fue mover la liberalidad de los Principes al alivio de los desconsolados con el exemplo de la curacion del Paralitico, &c.

LA tercera classe de pretendientes, dize el Evangelista S. Matheo, que son los que lloran, *Beati qui lugent*: dos diferencias de lagrimas he reparado yo en la Escritura, vnas sujetas al consuelo, y otras incapazes de remedio : el que llora con esperança del consuelo, martyr es, pero martyr à vista

vista del alivio : el que llora sin esperanza del remedio , es dos veces martyr , porque es duplicado el tormento . Dize S. Juan , que limpiará Dios las lagrimas de sus amigos : *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum* , y de tal manera quedarán consolados , y gustosos ; que nunca mas lloren , ni suspiren : *Et iam non eris amplius , neque luctus , neque clamor* . Muy diferentes y opuestas à estas son las lagrimas que pinta Jeremias en los ojos de los Israélitas en aquel su infeliz y penoso cautiverio , de que habla el Profeta en sus sentidos trenos : *Et lachryma eius in maxillis eius* . Y que tuvieron estas lagrimas de infelizes à vista de las otras tan bien afortunadas ? Tuviéron vna notable diferencia , que las primeras eran lagrimas esperanças del consuelo , y las segundas crã lagrimas de esperanças de remedio : las primeras eran lagrimas expuestas al alivio , y se avian de enjugar con el consuelo : *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum* ; y las segundas eran lagrimas que no se avian de enjugar , ni avian de tener consuelo : *Lachryma eius in maxillis eius , non est qui consoletur eam* . Pües estas lagrimas son las infelices , y las otras son lagrimas dichosas . Los pretendientes de nuestro Evangelio es verdad que lloran , pero lloran à vista del consuelo , *ipsi consolabuntur* : suspiran à vista del premio , pero có esperança de obtenerlo , *consolabuntur* . El dolor fuera llorar sin consuelo , gemir sin esperança , y suspirar sin alivio , ni remedio : y la razon es , porque en la misma esperança del consuelo está mas dilatado , que aun en su possession el premio , y como esperado , se imagina mayor , y mas extenso , que como poseído , mas crece en la esperança misma , y mayor se concibe que en el mismo efecto . Quando David quiso significar los innumerables favores y beneficios con que avia Dios de honrar su pueblo sacandolo de la cautividad de Egypto , se explicó el Profeta , siempre mysterioso , en dos palabras : *Deduxit eos in spe* . Saco Dios su pueblo de Egypto en esperança , y dezia yo , que los avia sacado en possession de

Apocal. 21. 4.

Thren. I. nu. 2.

Psal. 77. nu. 53.

de innumerables bienes , y en libertad de innumerables riesgos. Pues como salieron en esperanza? Porque la esperanza explica mas extensos los favores , y mas vniverfales los beneficios con que los sacò el cielo : fue como si dixera el Profeta , han salido en confianza y satisfacion de que extenderà Dios sus favores hasta donde ellos alcançaren con sus desseos : *Deduxit eos in spe.* Pues esta es la esperanza que ofrece à los pretendientes, que lloran, el Evangelio, *ipsi consolabuntur*, y en esta confianza los dexa.

Dificultoso ha de ser hallar martyrio en pretendientes tan consolados ; mas que fuera si en el mismo consuelo estuviera el martyrio oculto , y embuelto el sentimiento? Pues assi sucede ; notadlo : à los que lloran, à los que gimen, à los que suspiran , no dize el texto , que se les darà aquello porque lloran, aquello porque gimen. y aquello porque suspiran , sino que se les darà consuelo : *Consolabuntur.* Pues aqui està lo severo y agrio de este martyrio; porque desseando conseguir estos pretendientes aquello porque suspiran, gimen, y lloran, no se les dà sino consuelo : *Consolabuntur.* No quieren consuelo : no piden alivio: sino lo que pretenden : lo mismo porque lloran : esto porque suspiran; pues como no se les dà esto; sino puro alivio. y puro consuelo: *Consolabuntur*; por esto es tan intenso este dolor, y tan crecido este tormento. Es parecido este martyrio al de Rachel : dize el sagrado texto , que lloraba sus hijos perdidos : *Rachel plorans filios suos.* Y no hubo forma de que admitiese consuelo : *Et noluit consolari.* Notable estremo ! Es posible que no quiere Rachel consuelo en su ahogo? No quiere alivio en su desgracia? No admite fongio en su pena. No. *Noluit consolari.* Y por que no quiere consolarse? Porque Rachel no lloraba por el consuelo , ni queria consuelo : no lloraba por el alivio, ni pretendia alivio : lloraba por sus amadas prendas : suspiraba por sus hijos; y como no le daban sino consuelo , por esto lloraba , y por esto crecia

mas

mas el llanto: *Noluit consolari, quia non sunt.* Dabanle à Rachel lo que no pretendia, negabanle lo que deseaba; pues por esso llora, por esso gime, por esso no tienen fin sus lagrimas, y por esso es interminable su martyrio: *Quia non sunt.*

Bien parecidas à estas fueron las politicas y sagradas maximas, conque floreció el tercero dia en este lugar la tercera vara sobre el Evangelio del Paralitico al cap. 9. de S. Matheo; cuyas flores fueron los milagrosos empleos de Christo Señor nuestro, sus obras y prodigios, ordenados al remedio de los afligidos: con ellos, con retorica muda enseñanza instrua à los Principes del mundo à que atendiesen misericordiosos y compassivos à los suspiros de los necesitados, no solo con palabras de consuelo, sino con las obras, y con el remedio. Alta y profunda observacion de Theofilacto sobre nuestro Evangelio: *Aperiens os suum docebat eos.* Si enseñaba, claro està que con su doctrina; pues para que es la asseveracion repetida, de que hablava Christo en esta ocasion por sus mismos labios? Porque tambien enseñaba y hablaba con sus obras, dize este Padre: *Docuit enim etiam non aperiens os suum per vitam, & miracula.* No solo consolaba el Señor con sus palabras, sino que remediaba con sus obras: no solo instrua con celestiales voces, sino tambien enseñaba con exemplos soberanos. No se puede hallar symbolo mas expresso, ni mas proprio de esta vara, que aquella que experimentò David como baculo en sus desconuelos: *Virga tua, & baculus tuus, ipsa me consolata sunt.* Era esta vna vara como baculo; y quando como vara descubria motivos al alivio en la rectitud de su entereza, como baculo se doblaba al consuelo: *Ipsa me consolata sunt.* Por esso David, como pretendiente tan verfado en lagrimas y suspiros, buscaba vna vara con calidades de baculo para su alivio: *Ipsa me consolata sunt.* Y por esso los pretendientes de nuestro Evangelio, que lloran y suspiran, tienen prevenido el consuelo: *Consolabuntur.*

Theophil. hic.

Psal. 24. 22. 4.

El argumento de la oracion quarta fue sobre los efectos de la divina gracia de vocación, y justificación, con S. Lorenzo Justiano, que dize, que la gracia *auocit, reducit, & conuocit, &c.*

Apud Silu. hic.

Homil. 31.

S. Chryfolog. Serm. 29.

Matth. 9.

LA quarta classe de pretendientes, dize el Evangelista S. Matheo, que son aquellos, que tienen sed y hambre de justicia: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.* Sed de la justicia en este lugar, dize S. Ambrosio, que no es otra cosa sino ansias de la gracia: *Peccatum deposui, temperavi mores, delicta fleui, esurire incipio, & sitire iustitiam.* Defuerte, que los mas bien dispuestos pretendientes son los que desfean la justicia, que vale tanto aqui como la gracia. La gracia puede considerarse de dos maneras: gracia de vocacion, y gracia de justificacion: el premio, que es la gloria, no está de parte del pretendiente, solo está de quenta del que premia: *Ipsi saturabuntur.* No ay disposicion que conduzca mas à la felicidad del pretendiente, que la gracia de la vocacion, y la gracia de la justificacion, y es la razon por parte de la vocacion: porque por medio de esta gracia pone Dios los ojos en las miserias y necesidades de los hombres, y los aparta de sus delitos y defectos. S. Matheo quenta entre los milagros de Christo su vocacion dichosa: *Vocationem suam inter miracula refert.* Dize el Chrysofotomo: y en que estuvo este milagro, y este prodigio? Estuvo, dize el Chryfologo, en que parando los ojos en su naturaleza, los apartò de sus defectos: *Vidit hominem, ut peccata hominis non videret; vidit opus suum ne videret opera peccatorum.* Deforma, que la vocacion haze parar la consideracion de Dios en lo que puede conducir à nuestro remedio, apartandola de todo lo que puede obligarle à nuestro desprecio: viò Christo, que Matheo era hechura de su manò para llamarlo, *vidit opus suum,* y no quiso atender à los defectos en que estaba embuelto para desatenderlo: *Ne videret opera peccatorum,* por esto lo llama: *sequere me.* Esta admirable gracia de la vocacion sabe hazer estos prodigios, y sabe efectuar estos portentos: *Vocationem suam refert inter miracula.*

En aquella acusacion, que hizieron los Escrivas y Fariseos à la adúltera, reparò S. Ambrosio, que estuvo el Señor inclinado à la tierra todo el tiempo que la fiscalizaron los Hebreos: *Jesus autem inclinans se deorsum, dixit scribebat in terra.* No alçò el Señor los ojos del polvo mientras durò la dura acusacion de los Fariseos, cessò la acusacion, fueron se corridos, y luego, dize S. Ambrosio, que alçò el Señor los ojos del cielo: *Cum accusatur mulier, caput Christus inclinat; elevat autè ubi deficit accusator.* Raro prodigio! exclama en este passo S. Ambrosio: *Vide lector divina mysteria, & clementiam Christi!* Y en que estàn estos mysterios, y se descubre esta clemencia? en aver puesto el Señor los ojos en el polvo de que avia formado aquella muger, para provocar su clemencia al remedio; apartàndolos de los defectos con que la acusaban, para no provocarse al castigo de ello. Miraba al principio de que la avia formado, para compadecerse, y no atendia à los vicios, con que se avia destruido, para no irritarse. Esta es la gracia de la vocacion, assi dispone, y assi haze dichosos à los que la logran.

Y pues hemos dicho como concurre la gracia de la vocacion, y como dispone à los sujetos, digamos aora como concurre la gracia de la justificacion, que es la raiz que funda meritos: la gracia de la justificacion califica, y condigna fica los sujetos, assi elige Dios por medio de esta gracia, que proporciona para el fin que elige à los electos, dize S. Thomas, y lo dexamos dicho con S. Pablo: *Idoneos nos fecit ministros novi testamenti.* Aora el Doctor Angelico: *Quos Deus ad aliquid eligit ita praparat, & disponit, ut ad illud ad quod eliguntur inveniantur idonei.* Por esso quando eligio los pescadores de Galilea para pescadores de hombres, con la eleccion les diò la suficiencia: *Faciam vos fieri piscatores hominum.* Pero esse modo de elegir solo se le concede à Dios, no à los hombres; porque solo Dios con su eleccion haze dignos los hombres en las suyas los suponen, quando

Joann. 8.

S. Ambros. lib. 9.
epist. 76.

Div. Thom. 3. p.
q. 27. art. 5.

Dios elige, con la misma eleccion proporcionada ; los hombres para elegir bien , han de suponer proporcionados los fugetos ; Dios con su eleccion dà meritos, y suficiencia ; los hombres con las suyas, si no la suponen, no pueden dar suficiencia , ni meritos. Es tanta verdad esta, que la llegaron à alcançar ciegos en su idolatria los Gentiles.

Es digna observacion , que aquellas mentidas deidades que adorò ciega la idolatria , eligieran para si , y consagraran à sus aras los arboles mas infructuosos, è infecundos. Apolo eligió el laurel: Neptuno el espino: la mirta Venus: Jupiter la encina. Pregunto Minerva, diosa de la sabiduria, à las deidades el mysterio de tales elecciones: Por que estando en su mano servirse de los arboles mas fecundos, elegian los mas esteriles? Y respondieron ellos: *Ex propter id factum fuisse, ut arbores illa palam agnoscerent, non ob eorum merita, sed ex gratuito Deorum munere electas fuisse.* Desuerte, que la eleccion de los dioses no suponía meritos en los arboles electos; antes porque se declarasse suya, suprema y soberana , con la misma eleccion los consagraban , los hazian sagrados, venerables y acceptos. No procede assi la eleccion de los hombres ; porque para esta es necessario suponer los meritos, la proporcion, y la suficiencia; para el acierto; &c.

No es el menor martyrio de los pretendientes de esta classe aver de corresponder à la vocacion agradecidos ; y aver de fundar en la justificacion el derecho, al premio que anhelan y dessean ; el desseo solo, la sed y la hambre de este premio passà por los rigores de martyrio: martyr, dezia Eusebio Emiseno , que fue el buen ladron ansioso en la cruz del Paraiso : rara transmutacion la de este hombre venturoso : sirviòse del suplicio de sus penas , como de martyrio de sus desseos : consagraron sus ansias sus tormentos, y con nuevo è impeniado efecto volo martyr à mejor vida, el que se atendia condenado à infame muerte: *Damnatio consecravit, novo genere consumatur in martyre.* Traxolo a si Christo

por

Cartag. Homil.
2. de Concept.
Virg. tom. 2.

por medio de la vocacion, dignificòlo con la gracia de justificacion, y llenò su sed, satisfizo su hambre con el mas alto y soberano premio llevandolo consigo al Paraíso: *Saturabuntur: hodie mecum eris in paradiso.*

El quarto dia floreció en este lugar la quarta vara de este concurso coronada de los admirables efectos y frutos de la divina gracia de la vocacion, justificacion y glorificacion sobre la conversion de Zacheo, al cap. 19. de S. Lucas, cuyo simbolo puede ser la vara de Moyses, que destinò el cielo para la conversion mas assombrosa del obstinado Faraon, y la empleò en alterar, convertir y mudar los elementos, en fuerza y significacion del poder que se le diò à Moyses en esta vara: y siendo assi, que pudo convertir el Nilo en sangre, liquidas las aguas del mar Bermejo en muros de crystal, torres y montañas de alabastro, los riscos en fluidos raudales; todavia no venció la obstinacion de vn coraçon rebelde à los impulsos de la divina gracia, en que se luze, como se ponderò con admiracion en este dia, y en este lugar, quanto mas resplandecè el poder de Dios en la conversion de las almas, y reformation de las quebras de la naturaleza humana, que en los efectos naturales de la omnipotencia. Para infundir Dios el alma à Adan, dize el sagrado texto, que le inspirò la vida con vn soplo de su aliento: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vite.* Mas para dar vida à aquellos huesos que vio el Profeta Ezechiel en aquel campo del horror y de la muerte, dize el sagrado texto, que soplo el espiritu de Dios por las quatro partes del mundo: *A quatuor ventis veni spiritus, & insufla super interfectos istos, & reviviscant.* De forma, que para criar Dios à Adan, y darle vida, basta vn soplo de su divino espiritu, y para refucitar aquellos muertos, que viò Ezechiel, viene el espiritu de Dios en quatro vientos: y qual es la razon de esta notable diferencia? La razon es, porque Adan era obra de la creacion, la resurreccion de aquellos difuntos, era obra de repa-

*Genes. cap. 2.
num. 7.*

*Ezech. cap. 27.
num. 9.*

racion y reformation; y mas milagrosa resplandece la omnipotencia, quando reforma y repara, que quando produce y cria de nuevo, &c. Vamos ligeros, porque son muchos los discursos, y temo que ha de faltarme el tiempo.

§. V.

El argumento de la quinta oracion fue: los pretendientes avian de pretender libres de afectos, y los Electores avian de elegir sin ellos, &c.

LA quinta classe de los pretendientes de nuestro Evangelio la pueden formar los limpios de coraçon, ò los que tienen el coraçon libre de afectos: *Beati mundo corde*. Mucho se paga Dios de los coraçones, puros y acendrados de peregrinas impresiones, y aun por esso ofrece por premio à estos pretendientes la inaccesible luz de su pureza: *Ipsi Deum videbunt*. Esta limpieça de coraçon debe ser igual à los Electores, y à los pretendientes: Primero hablarè de la limpieça de aquellos, y despues de la de estos.

No solo han menester los Electores mostrar en lo exterior independenciam, de adentro han de salir desprendidos los afectos: que importa vna exterior indiferencia, si radica vna interior inclinacion el pecho? En vna ocasion, atiendiendo enojado à Dios con Moyfes, en que no parece facil descubrir las causas de su indignacion y de su enojo: resistiase el Profeta à ir à Egypto à libertar su pueblo, y aviendo multiplicado escusas y pretextos, dize el sagrado texto, que le dixo Dios indignado, que sabia muy bien, que Aaron su hermano era hombre facundo y eloquente: *Iratusque Dominus in Moïsem ait, Aaron frater tuus levites scio, quod eloquens sit*. Y bien, Señor, la eloquencia de Aaron os causa enojo? La resistencia de Moyfes os irrita? No sé que hagais motivos, ni de las escusas para la ira, ni de la eloquencia para el enojo? Pues de que nace esta reprehension severa? Profundamente diò en la causa de esta indignacion Lyra: *Iacò petivit societatem alicuius magis eloquentis, & intendebat hoc de fratre suo Aaron*. Es verdad, que en lo exterior no manifestaba Moy-

Exodi 4. nu. 14.

Lyra hic.

les inclinacion, ni afecto por alguno; pero interiormente ardia en su pecho el desseo de que se acomodara su hermano Aaron en aquella ocasion en que Dios determinaba que fuesse el Profeta Moyses à Egypto con sus vezes, y por esso se enoja Dios, y reprehende su inclinacion y afecto, como si dixera: pienfas que ignoro que se te vâ el coraçon y el alma por Aaron tu hermano? Pienfas que no estoy registrando los interiores de tu pecho? Pues esto es lo que me enoja: esso es lo que me indigna, que no tengas el coraçon libre de inclinaciones, y de afectos, quando muestras vn exterior independiente: *Iratusque Dominus, &c.*

Mucho dize el sagrado texto, que amaba Jacob à Joseph su hijo: *Diligebat Joseph super omnes filios*; era el deposito de sus caricias; era el centro de sus ansias, y era el termino de sus ternuras; y todavia no se atrevió el Patriarca à darle la bendicion primera de su casa, y dió la razon el Abad Rupertto, porque como sabia Jacob, que estava la voluntad de Dios declarada por Judas su hermano: *Non auferetur sceptrum de Juda, nec dux de femore eius*. No se atrevió à dexar correr su voluntad contra la del cielo; desnudó para esta ocasion el santo Patriarca su coraçon de sus afectos: *Quia in dandis benedictionibus non suam, sed Dei voluntatem debuit facere*. Atiendase la voluntad de Dios, y desnudese la propria en las elecciones de sus afectos, &c.

Notable mysterio descubrió S. Leon en aver sido elegido Christo en summo Sacerdote, segun el orden de Melchisedech, y no segun el orden de Aaron: y qual puede ser la razon de este mysterio? No es otra, dize eloquentissimo este Padre, sino que el Sacerdocio de Aaron era vna dignidad que se dispensaba, y se conferia por sucessiva inclinacion de afectos; pero el Sacerdocio de Melchisedech fue vna dignidad desprendida y desafida de las passiones del coraçon humano, de los lazos de la sangre, de la amistad y el parentesco, que por esso le introduce la Escritura sin padre,

sin

Genes. 37. nu. 3.

Rupert. lib. 4. de operibus Spiritus sancti, cap. 10.

Genes. 49. num. 10.

S. Leo, Serm. 2.
in Anniv. sua
Assumpt.

fin madre, y fin genealogia, como dize S. Pablo: *Sine patre, sine matre, & sine genealogia, &c.*

No menos deben estar limpios los coraçones de los pretendientes, que hemos probado, lo han de estar los de los Electores: notese mucho la limpieça y sinceridad, con que pretendieron Marta, y Maria la salud de Lazaro su hermano: assi hizieron su pretension estas mugeres, à todas luzes ingeniosas y discretas: *Ecce quem amas infirmatur.* No manifiestan los desseos de su voluntad para obligar à Christo; solo quieren, que Christo se obligue de si mismo; no dizen, *quem amamus*, sino *quem amas*; no dizen, Lazaro nuestro hermano; siendo assi, que le dån este nombre repetidas vezes en el mismo Evangelio: *Si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.* Y otra vez: *Non esset mortuus frater meus.* Y porque explican el afecto de su voluntad en estas ocasiones con el dulce nombre de hermano, y le desatienden, y le olvidan quando piden, y quando pretenden? Porque Marta, y Maria pretendian al ayre del cielo, como si dixeran: si es conforme à vuestra voluntad la salud de Lazaro, obligaos, Señor, de ella misma para el favor, y para el remedio; no os proponemos nuestros afectos, que para pretender à vuestro gusto nos hemos desnudado de ellos: *Ecce quem amas infirmatur.*

Joann. II.

El martyrio de estos pretendientes consiste en aver de romper los lazos mas estrechos del coraçon humano: en aver de cortar por lo mas sensible de los afectos, y por esso David previno con admiracion el ascenso mayor à este linage de martyrio. *Quis ascendet in montem Domini? Aut quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus, & mundo corde:* fue dezir: la altura y eminencia del mas alto puesto se debe al rigor, con que el humano coraçon corta y rompe por lo mas delicado y sensible de sus afectos y desseos.

Psal. 23. nu. 3.

En el quinto lugar resplandecio exornada de esta sagrada erudicion la quinta vara, el quinto dia en este puesto, sobre

sobre el cap. 15. de S. Lucas, en el Evangelio del Prodigio: fue parecida esta vara à la que arrojò el Profeta Eliseo al rio Jordan para sacar vna segur, que huyendose de las manos cayò en sus profundos senos: y dize el texto, que para sacarla cortò Eliseo otra vara, y la arrojò al agua, y fue tan poderosa, que hizo subir cò levedad de pluma el grave yerro: *Præcidit ergo lignum, & misit illuc, natavitque ferrum.* O que acertadas fueran las elecciones, si se sollicitaran los sujetos que huyen las manos del favor, y se esconden y retiran de los superiores empleos: estos son los que se avian de buscar, y se avian de traer con violencia à las Dignidades, y los puestos, no los que buscà las manos; mejor es que las manos los busquen à ellos.

Pero mejor symbolo de esta vara es la que viò David à la orilla del agua, y se ponderò con delicadeza en este mismo dia en este puelto: *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Es esta vna vara con calidades de arbol, y propiedades de vara; como vara, està desprendida y sin raizes de la tierra, *tanquam lignum, sin braços, ni ramas, tanquam lignum;* como arbol, se mira fecunda de gloriosos frutos: *Quod dabit fructum suum in tempore suo.*

Es notable la eleccion parabolica que hizieron los arboles por el cap. 9. de los Juezes: y entre otras circunstancias, reparo, que echaron mano de la vid, y de la higuera: siendo assi, que eran los menòs apropòsito para la dignidad, se que les daba; porque aunque son plantas fecundas y fructuosas, tienen dos calidades muy opuestas al merito, y al ascenso: la higuera, dize Arias Montano, que entre todos los arboles, es la que difunde y dilata mas sus raizes en la tierra; porque ambiciosa siempre haze secretas minas, y corre con ocultas bueltas buscando la humedad que suge, para aumentar su pompa: *Nulla ex omnium plantarum genere avaritia studium apertius refert, quam ficus, cuius ad exugendum uniusque humorem, frequentissima sunt radices.* Ay vnos pre-

4. Reg. cap. 6.
num. 6.

Psalm. I.

Arias Montano
hic.

tendien-

*Cicer. in Caton,
y Tertulian. lib.
de Anim. cap.
19. Si quid atti-
geris vitro ama-
bit.*

El argumento de la sexta oració fue, que los Principes se daban à conocer mas por su liberalidad, que por su fer.&c.

Maldonat. hic.

tendientes como la higuera, que en lo exterior, y à lo publico, no parece que se mueven, ni hazen alguna diligencia; pero secreta y ocultamente minan (como soleis dezir) la tierra. Otros son como la vid, que teniendo pocas raizes, tiene dilataadas las ramas, y los braços: y advierte Ciceron, que con ciertos lazos, que le sirven de manos, se assen de todo quanto encuentran: *Claviculis suis quasi manibus quidquid est nacta complectitur.* Assi suben por la proceridad mas alta; assi ascien den, y se dilatan; pues arboles como estos no son para electos.

§. VI.

SON los misericordiosos la sexta classe de pretendientes: *Beati misericordes.* La misericordia, no parece que avia de estar de parte del pretendiente, sino de parte del que premia: y es la razon, porque de parte del que pretende debe estar la justicia: de parte del que premia con la justicia la misericordia: pues que especie de pretendientes es esta que introduce aqui S. Matheo? La misericordia de que habla el Evangelista en esta ocasion, dize el siempre profundo Maldonado, que es la paciencia, conque se disponen à perdonar las injurias, y agravios q se hizierè à sus meritos: Los Apóstoles, dize este Padre, no podian ser misericordiosos en dar, ni repartir dones, ni bienes; porque aviendolo dexado todo, mal podian ser liberales; y aun esta es especie de mayor misericordia: *Multo magis misericordes sunt, qui iniurias condonant.* Esta paciencia misericordiosa funda de parte de los pretendientes el derecho mayor al mas crecido premio, y obliga la magnificencia de los Principes à que sea mas liberal, y mas extensa.

Aquel mal administrador, que nos pinta el Evangelista S. Matheo, al cap. 18. de su Historia, pidió al Señor de aquella hazienda, que avia dissipado, sola paciencia para pagarla

garia: *Patientiam habe in me, et omnia reddam tibi*. Y que haria el Señor con aquel siervo, que pedia paciencia? Tan liberal, dize el texto, se huyo para con él, tan misericordioso, y tan benigno, que no solo le concedió la espera, sino tambien le perdonó la deuda: *Debitum dimisit ei*. Notable exceso! Señor, lo que este hombre pide, es paciencia; que le participeis este don, y pongais en él parte de la vuestra: *Patientiam habe in me*. Lo que solicita es vna espera, no pide que le remitais la deuda: es verdad, que solo pide espera; pero con ella pide paciencia; y á vista de la paciencia se debe ostentar mas liberal el poder, y mas crecida la magnificencia; no solo dá el Señor lo que le pide el siervo, sino mucho mas de lo que deslea.

Assi como la paciencia acredita la fabiduria de estos pretendientes: *Doctrina viri per patientiam noscitur*, que dize el Espiritu santo en los Proverbios; assi á vista de ella descoge Dios mas y mas su misericordia, mas y mas su magnificencia, dandose á conocer aun mas por ella, que por su ser immenso.

Notese mucho, que á todos los pretendientes de nuestro Evangelio ofrece Dios la misericordia debaxo de varios nombres y titulos, y contraida á varios efectos: á los pobres la misericordia, como Reyno, *iporum est regnum, &c.* á los suaves, como herencia, y possession de la tierra, *posidebunt terram*: á los afligidos, como consuelo, *consolabuntur*: á los hambrientos, como saciedad, *saturabuntur*: á los limpios de coraçon, como fruicion y possession del summo bien, *videbunt*: pero á los pacientes

Aqui finalizò su curso la arena, y se diò por cumplido el acto.

con nombre y extension de misericordia, sin limitacion, ni contraccion á efecto alguno, sino vniversal, excessiva y extensa, *miserisordiam consequentur*, explicando assi y de vna

Paulus de Palacios, in Matth. cap. 12. ibi: *Domine, qui in te patientia est, patientia sis in me.*

Proverb. 19.
num. 11.

vez todo el exceso, todo el abismo, y todo el mar inmenso de su magnificencia.

*S. Gregor. super
Ezech. Homil. 7.
c. 17.*

Así se avia de coronar el martyrio de la paciencia, no menos severo, como ponderaba S. Gregorio, que el sangriento y adusto rigor del hierro, ò de las llamas: *Nos sine ferro, & flamma martyres esse possumus si patientiam in animo veraciter custodimus, &c.*

La sexta vara llevó en este lugar hermosas flores sobre la liberalidad y magnificencia de Christo, acreditando la prodigioso en la curacion del mudo, de que habla S. Lucas en el cap. 21. de su Historia: puede ser symbolo de esta vara la del magnifico Rey Assuero, extendida à la bella Ester en señal de la mayor misericordia, que avia de conseguir su pueblo: *Extendit contra eam virgam auream, &c.*

*Ester, cap. 4.
num. 11.*

§. VII.

No predicò el Señor opositor este dia; porque à la hora de venir à la Iglesia le diò vn grave accidente de raptò y sufocacion, nacida del ardor de su empeño; aunque despues tomò nuevos puntos, y predicò, llenando la comun expectaçiò de los que en otras ocasiones le avian admirado.

Maldonat. hic.

Joann. cap. 10.

LA septima classe de pretendientes de nueſtro Evangelio son los pacificos: *Beati pacifici*. Los pacificos son los de animo quieto y folegado, expone Maldonado con el Chryſostomo, Ethimio, y Theofilacto: de fuerte, que la prenda mas segura de estos pretendientes es la quietud y folego, conque pretenden: *Quia ipsi quieti, & pacati sunt*. Yo estaba persuadido, que pretendia mas, quien mas se aceleraba: que caminaba mas, quien mas corria: y se adelantaba mas, quien mas se fatigaba: pero estan al contrario, que anda menos, quien mas camina: pretende menos, quien mas se acelera: y quien se fatiga mas, consigue menos.

Quando los dos Apostoles Juan, y Pedro en la mañana alegre de la Resurreccion de Christo corrieron con fagrada emulacion al Sepulcro, pretendiendo cada vno llegar primero, dize el sagrado text^o, que iban ambos corriendo, *currebant ambo simul*: ambos à vn tiempo; pero S. Juan se adelantò à S. Pedro, mas acelerado, mas fatigado, y mas ansioso,

sioso, *præcucurrit citius*. S. Pedro corria tambien, pero con mas sosiego, de fuerte, que llegó mas tarde; pero entrò primero: *Veni ergo Simon Petrus sequens eum, & introiit in monumentum*. Y qual puede ser la razon de conseguir primero Pedro, que Juan lo que desea: dicen algunos, que el temor. Sà en vna palabra, como suele: *Timore*. Y de que nació el temor del Evangelista? Nació, à mi juicio de la aceleracion y prisa, con que corria, y con que pretendia; porque todo arrebatado en su empeño, y encendido todo en su empresa, no tuvo lugar de pensar en los riesgos del Sepulcro; y quando los viò à los ojos, se quedò asustado, elevado y suspenso: mas Pedro, como corria con sosiego, iba previniendo lances, venciendo temores, discurriendo en ellos, y quando llegó à la puerta del Sepulcro, entrò sin susto, ni rezelo.

Sà in Schol. hic.

Lo que sucediò con Juan y Pedro pretendientes del sepulcro de su Maestro, se viò mas claro en Achimas y Chusai, que pretendieron dar la primera nueva à David de la rota de Abfalon, poniendo en su noticia aquel suceso, despachò Joab à Chusai, y salió en alas del viento, despues pretendiò Achimas, y lo despachò Joab; y qual os parece que llegó primero? el texto dize, que el que salió despues: *Currens ergo Achimas per viam compendij transiit Chusai*: salió Achimas, y por otro camino mas breve y compendio-fo llegó mas presto. Notable suceso! Es posible, que Chusai no supo este camino? lo mas cierto parece que no lo advertiria, porque la aceleracion, las ansias, y el deseo de llegar primero no lo dexaron discurrir el medio mas facil, arrebatado todo en su empeño; pero Achimas con mas sosiego tiene tiempo para deliberar, y elegir el camino del compendio: no solo aceleracion para correr, sino sosiego para elegir camino es necesario para llegar mas presto; y no està el conseguir el fin tanto en la aceleracion, y fatiga de la diligencia, como en la consideracion de los medios.

2. Reg. 18. n. 25.

Precipitado cayò Antiocho de la carroça en que vo-
 laba

2. Mach. cap. 9.

laba en vna ocasion contra los Hebreos (y nació su precipicio, y su deigracia de la violencia con que corria, y caminaba, *Præcipiens accelerari negotium*: las pretensiones mas son para pacificos, que para presurofos, &c.

Silveir. hic,
q. 28. num. 209.

Notese mucho, que à los pacificos, no solo se les ofrece premio, sino nombre y fama, *filij Dei vocabuntur*, el premio en la adopcion, *filij Dei*, la fama en el nombre: *vocabuntur*, y con razon; porque la aceleracion y prisa solo trae con siigo riesgos, y precipios lastimosos. *Nam solum erunt* (dezia el copioso Silveira) *sed ut tales ab omnibus agnoscentur*: el sosiego seguridades, y aciertos, &c.

En esta espera, en este sosiego, y en esta quietud tienen su martyrio esta classe de pretendientes; porque saber componer con el ardor del animo, con el esfuerzo del coraçon, y con las ansias de los desseos esta espera, y este sosiego es tormento, no solo que martiriza, sino que sufoca, y priva de las fuerças, tirando à dissolver la vida.

Luce 1.

Hallabase el Bautista aun en los primeros alientos de su vida declarado precursor de Christo, y luego que se sintió en el empeño, luego que se abraçò con la empresa, saltò inquieto en los senos de Isabel su madre: *Exultavit infans in utero*. Otros leyeron del Hebreo: *Exilijt*. Que es esto? pregunta el Chrystomo, Que ha de ser? responde el Bautista en pluma del mismo Santo, esto es no haber mis alientos en este dilatado encierro, esto es no poder sufirse mis ansias en esta estrecha carcel; esto es hazerme los nativos senos vna gran violencia, y por esto pretendo inquieto romperlos: *Tanquam iniustam custodiam quætebat matricè, & clausis labijs vociferabatur figuris, dicens: Iniquè facis, o mater, qua tardas Prophetã, gestas in utero præcursores, martyrem stringis*. La tardança affigia al Bautista, y à los seis meses, aun quando es mas arriesgado el parto, pretendia salir Juan à su empeño; sin reparar que le podía costar la vida: tal era la aceleracion con que desseaba la empresa, y tal

S. Chryst. apud
Suriun, die 24.
Junij.

avia de ser el martyrio que le afligia , no viendose ya en ella : *martyrem fringis.*

En el septimo dia avia de llevar en este pueſto la ſep-
tima vara copioſa erudicion florida ſobre el Evangelio de
la nave, al cap. 6. de S. Marcos , y vn impenſado accidente,
nacido, ſin duda, del ardor con que ſe prevenia al deſem-
peño , marchitò ſus flores , y avivò à vn tiempo nueſtros
deſſeos, y nueſtras eſperanças ; y por eſſo el ſymbolo mas
proprio de eſta vara ſerà aquella de q̄ hablo Job al cap. 14.
de ſus contratiempos : *Lignum habet ſpem, ſi praciſum fuerit,
ruſum vireſcit, & rami eius pullulant.* No importa, que
por aora vn accidente aya marchitado las flores de eſta va-
ra, que eſperança nos dexa , para que la veamos llena de
frutos, coronada de erudicion, y celeftial doctrina en eſte
pueſto , *ruſum vireſcit, &c.*

Job, cap. 14.

Sobre aquella tormenta que deſcrive S. Marcos, que
padeció la nave de S. Pedro, avia de dar eſta vara en vez de
flores ſus diſcurſos : fue eſta vna de las mas peligrosas bor-
raſcas que padeció la nave de la Igleſia : ſe alborotò el mar,
gimieron los vientos , ſobervias è hinchadas las olas ya
querian ſumergir el vaſo en ſus abifmos , y ya le deſpedian
de ſi à los cielos, y afidos los Apoſtoles al remo , no cedia
la furia, ni à ſus eſfuercos , ni à ſus vigilias, &c. Eſta na-
ve en medio de los rieſgos, dice Beda, que ſignifica vn en-
tendimiento empleado en los mas altos, y ſublimes myſte-
rios : *Ad lucem ſcientia quærendam.* Pues que mucho que
çoçobren las fuerças inferiores , y desfallezcan , quando
las ſuperiores ſe elevan tanto ? &c.

*Apud Sà in
Schol. hic.*

§. VIII.

EN la octava claſſe coloca el Evangeliſta S. Matheo
los pretendientes perſeguidos : *Beni qui perſecutio-
nem patiuntur, &c.* Penſareis, ſeñores, que eſ eſta claſſe
diſe-

Apud Silveir.
hic.

diferente de las referidas. Pues no es, sino vna classe, en que están comprehendidas todas las antecedentes, que mal pudiera darse pretendiente, que no se entendiera perseguido, ni mal pudiera entenderse perseguido, que no se imaginara pretendiente: *Octava* dezia S. Anselmo, *quæ agit de persecutione, communis est virtus, nil que est, nisi probatio superdictarum.* Y conformandome aora con el sentir de S. Anselmo, tengo concluido mi Sermon, y finalizados mis discursos: solo resta epilogarlos. Los pobres son pretendientes, y son perseguidos; son pretendientes los suaves, y son perseguidos; son pretendientes los que lloran, y son perseguidos; son pretendientes los que tienen sed, y hambre de la justicia, ù de la gracia, y son perseguidos; son pretendientes los pacientes, y son perseguidos; son pretendientes los limpios de coraçon, y son perseguidos; son pretendientes los pacificos, y son perseguidos: y por que son todos perseguidos? dà la razon la octaua classe: porque todos son pretendientes de la justicia, ù de la gracia: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.*

S. Greg. Nissen.
Oratio. 8.

Yo tenia por infelicidad, que fuesen los pretendientes perseguidos, y no es sino la mayor fortuna à que puedè llegar los pretendientes: la razon no es mia, es del Nissen. Los perseguidos, dize este Padre, se llaman perseguidos, porque van delante de quien los sigue, y los persigue, y porque son seguidos son perseguidos: *Non enim currendo aliter quis vincere potest, nisi post se reliquerit eum, qui simul currit.* Como todos los pretendientes procuran adelantarse al premio, y prevenir la corona, por esto precissamente son perseguidos: luego todos los pretendientes, que en diferentes classes dispuso S. Matheo, los declaró en esta octava classe, como perseguidos, pretendientes. El mas seguro anuncio del premio es, señores, ser mas perseguido, por esso el mismo S. Gregorio dixo: *Octava beatitudo, tanquam vertex omnium, in summo gradu boni ascensus posita est.*

La

La mejor señal del mayor ascenso es llegar à ser mas perfe-
guido. Fuera mi mayor dicha, si me comprehendiera à mi
esta classe, como en el orden, en el auspicio, &c.

Mas como no merezco contarme entre tan gloriosos
pretendientes, por esto me basta la vanidad de entrar con
ellos, aunque no haga classe entre ellos. Los Levitas man-
dò Dios, que no se contará entre las doz tribus de su Pue-
blo: *Levita autem non sunt numerati inter filios Israel.* No se
les diò lugar, ni hizieron classe à parte los Leuitas, y sin
embargo iban con todos, &c.

No ay neccsidad de señalar martyrio en esta classe,
porque ella es el compendio de todos los martyrios: *Fra-
tres, in hoc mundo, quasi in campo certaminis positi sumus, & qui
hic dolores aut plagas, aut tribulationes non susceperit, in futu-
ro inglorius apparebit* Y entiendo, que dize Tertuliano:
ipsa persecutio martyres cudit, &c.

La vara que me tocaba à mi escoger en esta ocasion, es
la que se le diò al Evangelista S. Juan, que à vn tiempo era
vara, y pluma: *Et datus est mihi calamus similis virgæ*: como
vara se ocupaba en medir las grandezas del templo: como
pluma en describir las glorias de los que pretendian, y ado-
raban: *Surge, & metire templum Dei, & altare, & adorantes
in ea, &c.*

NOTA

De la forma que aqui và impresso, hallè este Sermón
manuscrito; los que le oyeron, hasta donde corrió la arena,
podrán comparar la puntualidad de lo que escribió el Ora-
dor, con la memoria que retendrán de lo que dixo: una, à
otra especie se hallaràn mas en este papel, que no se oiria en
aquel lugar, y aun algunas se oirian que no se hallan en el
escritas. Lo primero pudo ser por averle ido de la me-
moria, ò averlas dexado de estudio, para dar en aquella
hora toda la fabrica que avia discurrido. Lo segundo pudo
ser,

Numer. cap. 2.

*S. Bernard. in
quodam ser-
mo, &c.*

Apos. II.

ser, porque es admirable su copia, y facundia, y quiso aprovechar lo q̄ allí se le ofrecia de nuevo. Desde antes de la nota, en que le cogió la arena en adelante están muchos conceptos en minuta, aunque tan claros, que no haze falta el lleno, con que con vn &c. los prevenia para el pulpito.

